

# JORNADAS PAISAJE CULTURAL DE LA PIEDRA SECA

## Hábitat disperso, desarrollo rural y sostenibilidad

LA IGLESUELA DEL CID (TERUEL), 28 Y 29 DE MAYO DE 2011

### COMUNICACIONES

Sábado 28 de mayo, 13 horas

- **José Luis Castán Esteban**
  - Capitulaciones matrimoniales y estrategias familiares en el hábitat disperso turolense

Sábado 28 de mayo, 17,30 horas

#### La gestión del hábitat disperso y la construcción tradicional como elemento del paisaje cultural

- **Fabio Azzolin**
  - Marginalidad territorial, decadencia demografía y prospectivas de renacimiento: un investigación sobre Foza
- **Ramiro Palacios Cuesta**
  - El paisaje construido. El espacio agrario de Peroblasco, La Rioja, como paradigma de los procesos de antropización/naturalización
- **Mercedes González Minguillón**
  - Observatorio piedra y paisaje. Estudio para el desarrollo rural sostenible de poblaciones dispersas en la Guarguera y la Galleguera (Alto Aragón). Marco teórico y primera propuesta de proyecto.
  - Rincones de piedra y paisaje. La humanización del paisaje en núcleos dispersos del Alto Aragón, el caso de Lasaosa
- **Pablo Vidal González**
  - Mas de la Laguna
- **José Luis Simón, Colectivo Sollavientos**
  - El Maestrazgo de la piedra seca: un paisaje natural y cultural en armonía y bajo amenaza

Domingo 29 de mayo, 12 horas

#### La arquitectura de piedra en seco

- **Ángela Calero Valverde**
  - Recuerdos de piedra: las barracas de carbonero de las Hoces del Cabriel
- **Javier Soriano Martí**
  - El paisaje de bocage en el Maestrazgo y el Maestrat. Estudio comparado con las islas Shetland (Escocia) y el norte de Gales (Conwy Valley)
- **Carlos Julián Rochela**
  - Las casetas de La Iglesuela del Cid
- **Guillem Monferrer Milian**
  - Uso turístico de la piedra en seco: la experiencia de Vilafranca
- **Javier Ibáñez González**
  - El paisaje de la piedra seca de La Iglesuela del Cid
  - Protección de la piedra seca en La Iglesuela del Cid

## CAPITULACIONES MATRIMONIALES Y ESTRATEGIAS FAMILIARES EN EL HÁBITAT DISPERSO TUROLENSE

José Luis Castán Esteban<sup>1</sup>

Desde que en los años setenta del pasado siglo los trabajos de Giovanni Levi o Carlo Poni pusieron de manifiesto la relación existente entre la realidad económica y social y la estructura de la familia, se abrió un nuevo campo de investigación para los historiadores sociales. Su estudio en la sierras de Gúdar y el Maestrazgo turolense, que se ha realizado gracias al estudio de una colección de protocolos notariales de entre los siglos XV al XIX.

Para su análisis se tiene que tener presente, en primer lugar, la dureza del clima, que implica grandes limitaciones a la hora de conseguir beneficios del territorio. Los rendimientos estaban siempre por debajo de los que se darían bajo unas situaciones menos hostiles. Si fallaba la tierra, la única forma de compensar este desequilibrio consistía en incrementar la fuerza de trabajo, que se convertía en un valor de primer orden. Por su parte, el escaso poblamiento, y el hábitat disperso, al posibilitar un crecimiento de la cabaña ovina extensiva, funcionaba como un elemento estimulador de la actividad laboral. Por eso, los condicionantes más importantes que operaban desde dentro de la familia eran de tipo económico. Muchos de estos bienes se adquirían por herencia y, en menor medida, por dotes y donaciones; de ahí que las posibilidades de incrementar el patrimonio dependieran de la duración del ciclo vital de los ascendientes. Estos factores actuaban de forma negativa sobre el trabajo. Eran impedimentos para la producción. La respuesta del hombre ante estas dificultades fue el fortalecimiento de los vínculos familiares. La unidad del trabajo a través del parentesco fue el mecanismo social para enfrentarse a unas dificultades crecientes. Fue el principal instrumento para adaptarse al medio y canalizar su trabajo de tal manera que alcance el suficiente rendimiento económico para subsistir. Las consecuencias sociales que se derivaban de lo anterior eran las siguientes:

- *Relaciones estrechas entre parientes:* Trabajo en común, pero que no implica el predominio de la familia troncal. De hecho las referencias notariales parecen presentar un modelo de tipo nuclear, y la relación casas / vecinos establecida a partir de los primeros censos fiables, como el de 1714, nos apunta hacia la neolocalidad. Sin embargo, las relaciones entre padres e hijos, o la inclusión en los testamentos de sobrinos y nietos junto a los hijos, evidencian la importancia del parentesco a la hora de gestionar el patrimonio.
- *Control patriarcal de la economía:* El cabeza de familia marca las directrices económicas. Es el propietario de las casas, tierras y ganado que se utilizan para generar ingresos. Mientras los hijos permanecen con él, trabajan para la casa. En ocasiones, con la herencia no hacen sino adquirir la propiedad de unos bienes que gestionaban desde años atrás. Con la muerte del padre, las propiedades se dividen, consolidando la importancia de los nuevos cabezas de familia sobre los que recaen.
- *Trabajo de todos los miembros de la familia:* La participación de las mujeres en tareas agrícolas era una necesidad propiciada por el trabajo de los hombres en las cabañas ganaderas. Los niños y los ancianos se encargaban de las tareas más simples de guarda, como por ejemplo las del ganado mayor en las proximidades del lugar. La utilización de la mano de obra familiar permitía a la economía doméstica acceder a ciertos bienes básicos (hortalizas, legumbres, quesos, leña), que de ser adquiridos por los cauces del mercado o directamente por los varones adultos hubieran repercutido negativamente en la explotación pastoril.
- *Transmisión igualitaria de la propiedad:* Si la economía tenía su eje principal en la fuerza de trabajo, la existencia de un sistema sucesorio igualitario encajaba perfectamente en la lógica de un hábitat disperso. Disponer de propiedades ayudaba, pero el esfuerzo personal era lo que garantizaba la producción. Por consiguiente, la creación de una nueva familia, a diferencia de las sociedades con base agrícola, no dependía tanto de su acceso a la propiedad y no se veía dificultada por la división de los bienes entre los hijos. Los contratos ganaderos permitían el incremento progresivo del patrimonio, una participación en los

---

<sup>1</sup> Grupo de Investigación Consolidado Blancas. Universidad de Zaragoza. [jlcastan@aragon.es](mailto:jlcastan@aragon.es)

beneficios de los patronos y, por consiguiente, alcanzar, con el paso de los años, ingresos suficientes para mantener una familia y cumplir con los roles morales asignados en la comunidad aldeana.

No debemos olvidar que toda familia pasaba por una serie de etapas que podían alterar su estabilidad económica. En primer lugar existía una primera aportación de bienes -normalmente familiares- con los que se daba origen a la unión conyugal. Comenzaba un período de crecimiento en el que el patrimonio se podía incrementar a partir de los rendimientos del trabajo o la participación en el mercado. La llegada de los hijos a la madurez suponía una pérdida aparejada a las dotes que podía marcar la crisis de la situación familiar, puesto que los padres perdían con los años la fuerza de trabajo. Pero también, gracias a los vínculos personales y alianzas que generaba el matrimonio, podía permitir consolidar el patrimonio y hacer a la parentela depender de él hasta la disolución de la familia.

La casa era el marco de referencia de la actividad familiar. No sólo desempeñaba funciones de residencia. En ella se desarrollaba el proceso de aprendizaje y sociabilización. Era, como han señalado algunos autores, "*una unidad de producción, consumo y reproducción social*", que ha dado pie a plantear nociones como "*economía doméstica*" o "*modo de producción doméstico*".

Si la familia no disponía de patrimonio, o este era insignificante, la solución más sensata era la dependencia de un *cabañero* acomodado. El propietario agradecía la fuerza de trabajo que le permitía ampliar la explotación y el pobre se beneficiaba de una protección social y económica que le sacaba de la miseria. Desde los contratos de medianería hasta la consideración de pastor/criado de la casa existía toda una cadena de subordinación en la que se encuadraba más de dos tercios de la población serrana.

El reparto de la herencia siempre suponía un factor que limitaba la expansión del patrimonio. La contradicción creada entre la división igualitaria y la necesidad de garantizar la independencia de la familia sólo podía ser resuelta con el recurso a la fuerza de trabajo de los descendientes. Pero para que el trabajo diese el rendimiento esperado, debían darse dos condiciones: posibilidades de contratación fuera de la familia y un mercado de tierras y ganado suficientemente accesible para rehacer el patrimonio. Si no existían estos mecanismos, debían actuar otros, como la emigración al llano y el celibato.

La tesis que defenderemos en este trabajo es la concepción de una familia de tipo extenso, aunque no desde el punto de vista residencial, sino en función de los lazos creados por el trabajo. Las peculiaridades del sistema de explotación pastoril y la lógica de la economía doméstica propiciaron que el parentesco resultara determinante a hora de gestionar las masías turolenses. Ascendientes y descendientes, tanto directos como colaterales, formaban un grupo definido entre el que se establecían vínculos afectivos y sociales, pero sobre todo laborales. De ahí que propongamos la noción de familia extensa, aunque no en su sentido tradicional (troncal), de la cohabitación de varias generaciones bajo un mismo techo, sino para significar el papel jugado por sus miembros en la empresa trashumante.

Junto a este hecho, hay que reflexionar sobre la neolocalidad de los nuevos cónyuges. La salida de la casa no supone ruptura e independencia, ya que es un hecho constatado el mantenimiento de los lazos familiares. No es extraño que la nueva vivienda sea proporcionada por uno de los padres o que se levante en las cercanías e incluso anexa a la familiar. Que en el censo de 1718 aparezcan, por un lado, más casas que vecinos y, por otro, un número significativo de casas desocupadas, puede indicar este proceso. En conclusión, familia nuclear y neolocalidad, pero muy influenciada por las relaciones laborales y de parentesco, lo que la lleva a articularse en formas extensas. Las consecuencias de este modelo están presentes en aspectos tan importantes como el matrimonio, las relaciones de poder, o la división del trabajo.

# MARGINALIDAD TERRITORIAL, DECADENCIA DEMOGRÁFICA Y PROSPECTIVAS DE RENACIMIENTO: UN INVESTIGACIÓN SOBRE FOZA

Fabio Azzolini<sup>2</sup>

## Objetivos

Mi investigación ha querido analizar una comunidad montana y rural que es parte de un altiplanicie que se encuentra en Veneto, en la parte norteste de Italia.

El pueblo que estoy analizando se llama Foza, y su altitud es de 1083 metros s.n.m., aunque su territorio es muy ancho y sus montes llegan en algunos casos sobre los 1800 metros. Su población cuenta con 744 habitantes, pocos si se tiene en cuenta su gran territorio, que se extiende por 35 km<sup>2</sup> (21 habitantes por km<sup>2</sup>). Además Foza está compuesta por muchos barrios que están muy esparcidos y lejos el uno del otro.

Me he interesado por este pueblo que se encuentra en el “Altopiano di Asiago” (altiplanicie que se extiende por 560,1 km<sup>2</sup>), porqué se sitúa en una zona geográficamente marginal de esta vasta zona montañosa y por eso en los últimos decenios ha visto una gran despoblación, principalmente a partir de los años Setenta.

Si se piensa que los residentes de Foza eran 1724 en el año 1951, mientras que en el año 1971 vemos que llegan solamente a 893 habitantes, se puede entender la relevancia de la disminución en 2 decenios, que llega casi al 50%.

En mi investigación he profundizado el *capital social* (en el sentido sociológico) y la *situación turística* que hay en Foza, que es eso el aspecto que se tiene que mejorar por primero, si se quiere empezar a revitalizar económicamente esta pequeña comunidad montana. Por eso he pensado de tomar como ejemplo algunas *best practices* turísticas, para ver si es posible practicar en Foza un tipo de turismo sostenible a nivel ambiental y social.

He analizado el *capital social* de esta comunidad, para entender que tipos de relaciones hay entre los habitantes, que tipo de ligamiento tienen los ciudadanos *fozesi* respecto al territorio y al ambiente natural, como perciben a la gente externa (por ejemplo los turistas) y si hacen parte de asociaciones, si participan en las decisiones importantes para la comunidad, si tienen una esperanza para un desarrollo futuro de la comunidad, etc. Es importante comprender el tipo de *capital social* que hay en Foza, porque es la comunidad que tiene que ser parte activa en el potencial proceso de revitalización y sobre todo los jóvenes.

## Metodología

En la investigación he utilizado libros y artículos que tratan sobre el *despoblamiento montano*, el concepto de *marginalidad*, de *ruralidad*, otros que aclaran cosa es la *innovación turística* y contemporaneamente *sostenible*, y que explican el concepto de *capital social* y los metodos para relevarlo en las sociedades rurales. Además se han utilizado muchos datos estadísticos, como los datos turísticos de la región del Veneto, de la provincia de Vicenza, del Altopiano de Asiago y obviamente los datos específicos sobre Foza (también demográficos y socio-económicos).

Examinando los libros y los artículos académicos sobre el *capital social* he encontrado algunas entrevistas utilizadas para detectar la situación social que tienen los residentes de Foza. Gracias a eso estudios he creado mi modelo de entrevista que he utilizado con los habitantes *fozesi* más expertos, entrevistando además a algunas personas que han emigrado de Foza. Las *entrevistas* han sido de *tipo cualitativo*, con un total de casi 30 preguntas y 10 sujetos, de diferente sexo, edad, estado social y profesión. Para encontrar los entrevistados he utilizado el *snow-ball approach*, siendo meticuloso a la hora de elegir a los sujetos a entrevistar.

---

<sup>2</sup> [fabioazzolin84@gmail.com](mailto:fabioazzolin84@gmail.com)

## Conclusiones

Lo que principalmente sale de las investigación es el *fuerte ligamiento* de los paisanos fozese a sus *familias*, el instituto social que parece más importante (lo confirma el hecho que hay peleas entre diferentes grupos familiares, aunque ahora parezcan sosegadas).

Además en Foza existe mucho *localismo (campanilismo)* en Foza, sea relativamente a cada barrio, sea relativamente al pueblo. Este fenómeno crea muchos tipos de grupos diferentes (qué se crean en relación al contexto social) que conducen también a formación de hostilidades entre ellos, situación que impide las posibilidades de desarrollo. Entonces en Foza hay 3 tipos de *localismo* que he denominado: *campanilismo familiar, campanilismo de barrio y campanilismo de pueblo*.

No obstante la difícil situación económica bastantes *fozesi* se han quedado aquí, gracias a la posibilidad de tener un coche (el transporte público es casi inexistente) para ir al lugar de trabajo. El fenómeno del *pendolarismo* (que significa desplazarse a diario para trabajar o estudiar) pero está transformando Foza en un "pueblo dormitorio", que por un lado revela la voluntad de seguir viviendo aquí, y por el otro determina una disminución de las relaciones sociales entre los paisanos y un empeoramiento cultural.

Respecto al territorio se releva el fuerte *ligamiento a la naturaleza* de los *fozesi*, pero son sobre todos los ancianos los que conocen profundamente el territorio (los jóvenes están perdiendo este conocimiento), los cuales conocen todos los nombres (eso indica ligamiento) de los sitios naturales.

La participación en *asociaciones* de varios tipos parece bastante baja en Foza, y también este elemento impide el desarrollo de la comunidad. Además no hay mucha confianza en la administración actual, la cual no parece completamente unida en su interno.

A *nivel económico* los datos no dan mucha esperanza actualmente, vista la disminución elevada en el sector primario como en el secundario, mientras en el tercer sector está el *turismo* que da un poco de trabajo pero todavía está a un nivel muy bajo.

Las *actividades tradicionales* (de tipo agroforestal) están progresivamente desapareciendo, a favor del segundo y tercer sector.

A la significativa disminución de las actividades tradicionales es posible que consiga la vuelta a la "naturaleza salvaje" (ya empieza a notarse la vuelta del bosque salvaje sobre los terrenos un tiempo cultivados), que comprometería el duro trabajo hecho en los siglos por el hombre. Significaría la pérdida del paisaje cultural, de biodiversidad, de estabilidad del territorio, y no menos importante, de atracción turística.

Para empezar a invertir este proceso de marginalización es fundamental aplicar una práctica de *revitalización turística*, a partir de la creación de una comunidad ecológica (por ej. la movilidad dulce) y tecnológica (por ej. teletrabajo). Es propio esto que quiero promover próximamente, apoyándome a una comisión de la Universidad de Castellanza (Varese) que ha producido el proyecto "Bussola" que se ocupa de revitalización de los territorios marginales montañosos, dando las oportunidades a estos tipos de comunidades de ponerse atractivas valorizando sus características ecológicas, tecnológicas (poniendo a disposición la conexión internet rápida a todos los habitantes como a los turistas), socio-económica, cultural (valorizando las tradiciones rurales) y paisajísticas (preservando el paisaje cultural).

## **EL PAISAJE CONSTRUIDO EL ESPACIO AGRARIO DE PEROBLASCO, LA RIOJA, COMO PARADIGMA DE LOS PROCESOS DE ANTROPIZACIÓN/NATURALIZACIÓN**

**Ramiro Palacios Cuesta<sup>3</sup>**

La localidad de Peroblasco se encuentra en la zona suroriental de la C.A de La Rioja, su relieve y geología forman parte de del área conocida como “*Cameros*”, situándose en el límite con el Valle del Ebro. Esta ubicación explica su carácter de “*media montaña mediterránea*” (Lasanta, T.), en la que predominan las influencias mediterránea y continental, siendo reducida la llegada de frentes de carácter atlántico, fenómeno que sí tiene lugar en la parte más occidental de Cameros. Todo ello hace que el clima acuse pronunciadas diferencias térmicas y de precipitaciones entre las estaciones y que sean frecuentes las precipitaciones de carácter torrencial y relativamente escasas las de carácter nival.

La totalidad del término se sitúa entre los 720 y los 1.150 m. de altitud, siendo muy acusadas las pendientes, ya que más del 60% de su extensión cuenta con pendientes superiores al 50%, siendo relativamente extensas las áreas cuya pendiente es superior al 80%.

Estas características de clima y relieve han condicionado de manera muy acusada las prácticas agrarias, los cultivos,, y la evolución del conjunto del territorio.

La información recabada a través de fuentes históricas (Actas municipales de Munilla, Libros de Amojonamientos , Catastro de la Ensenada, Madoz ...) describe en época altomedieval, un espacio caracterizado por la existencia de una masa boscosa, formada por robles, enebros y encinas. El hábitat humano en esta época, se encontraba distribuido en cinco núcleos situados entre los claros del bosque y en los abrigos que proporcionaban los cortados calizos situados a la vera del los barrancos y del río Cidacos.

La progresiva implantación del sistema de extracción de renta de carácter feudal, plasmada en el dominio completo de los Cameros a cargo de los Condes de Aguilar en 1353, fue un factor decisivo en la transformación del espacio agrario de Peroblasco y del conjunto de la comarca del Alto Cidacos. Las razones geográficas (elevada pendiente, estrés hídrico en verano, altitud media) se combinaron con las históricas (feudalización, dependencia del cereal en la alimentación, extracción de renta campesina pagada en productos almacenables como los cereales...), para conseguir la completa transformación del espacio agrario entre los siglos XII y XVI de manera intensa, y, de forma atenuada, hasta el siglo XVIII.

Esta transformación comenzaba con el aprovechamiento ganadero de las áreas de bosque, la corta de ramón y vegetación arbustiva para el ganado y la tala de árboles para su uso en construcción, leña y carbón. Una vez despejado el espacio de árboles, se procedía a su aterramiento con taludes de piedra, hecho que tenía lugar en áreas relativamente extensas, las cuales se vallaban con cercas de piedra, se despedregaban para poderlas cultivar y se conectaba cada espacio con la red de caminos del término y, dentro de cada parcela, y dada la pendiente, se construían estrechos caminos para conectar cada parte de la parcela.

Las fuentes históricas y los abundantes objetos materiales que obran en el territorio, acreditan que el proceso fue masivo, ya que prácticamente todo el territorio situado por debajo de los 1000 m. de altitud está aterrazado, e incluyó la construcción de una gran cantidad de pequeñas infraestructuras destinadas a facilitar la gestión y el aprovechamiento del territorio. Así, corrales de ganado, eras de trilla, chozos para refugiarse, caminos empedrados, cercas de piedra, arnales para abejas, conducciones de agua, huertos, lavadero, puente, neveras... todos ellos dan cuenta de la enorme transformación que experimentó en término de Peroblasco y la elevada energía antrópica que fue aplicada, no solo durante la construcción de las terrazas y demás infraestructuras, sino también durante los ocho siglos de funcionamiento del “*sistema agrario tradicional*”.

A pesar de que desde el siglo XVI con seguridad y, probablemente desde antes, ya existía una cierta manufactura textil, dispersa en las casas y organizada mediante un “*entrador*” (sistema conocido

---

<sup>3</sup> [boal36@eniac.es](mailto:boal36@eniac.es)

como “*vverlagsystem*”), es a partir de 1850 cuando se implantan las fábricas dotadas de maquinaria moderna y situadas en la ribera del río, del cual aprovechan su corriente como suministro energético. Este proceso de industrialización, llevado a cabo sobre bases “*modernas*”, se prolongó durante un siglo y permitió la duplicación de la población en el núcleo de Peroblasco y un crecimiento aún mayor en el conjunto de la comarca, pero no interrumpió los aprovechamientos agrarios que se venían realizando sobre el territorio.

El colapso del sistema, que ya venía manifestando síntomas de debilidad desde mediados del siglo XVIII, acaece de modo casi repentino y fulminante entre 1950 y 1960. A pesar de que algunas fábricas habían iniciado su traslado a las localidades del Valle del Ebro desde los años veinte del pasado siglo, es entre 1950 y 1957 cuando desaparecen la mayor parte, llevándose consigo a las personas que trabajaban en ellas.

En el caso de Peroblasco, los más de doscientos habitantes que había en 1950, quedaron reducidos a uno solo en 1960 y a 0 en 1962. La marcha de la población dejó el espacio aterrizado sin cultivo, iniciándose los procesos de sucesión vegetal que tienen lugar en los campos abandonados. Durante los primeros cinco años, las parcelas se cubrieron de una capa herbácea, para, a partir de este momento, comenzar el proceso de matorralización, basado en la aulaga (*genista scorpius*), y, en menor medida la jara (*cistus laurifolius*). En cuarenta años, todas las parcelas se encontraban cubiertas de matorral y, en las zonas que habían sido utilizadas como pasto, el bosque de encinas, enebros, y en menor medida, roble, ha ido extendiéndose para formar masas relativamente densas.

En la actualidad, el espacio agrario de Peroblasco se encuentra en pleno proceso de revegetación, con una tendencia hacia el paso del estadio de matorral al bosque en las zonas aterrizadas y de mayor densidad de bosque en las áreas que habían sido utilizadas para pastos.

La escasa carga ganadera habida en el término en estos cincuenta años, la interrupción del hábitat poblacional entre 1960 y 1975, el relativo aislamiento de la localidad, a la que se ha de acceder a través de un puente románico que salva el río Cidacos, y que, hasta 1992 no contó con acceso rodado... son, entre otras, las causas de que el espacio agrario de Peroblasco haya quedado prácticamente “*congelado*”. Esta situación permite visualizar con gran precisión el modo de funcionamiento del sistema agrario tradicional a través de las infraestructuras que lo conformaban, las cuales, se encuentran en un relativamente aceptable estado de conservación.

El elemento central de este sistema es el casco urbano de Peroblasco, alojado sobre un saliente rocoso que se alza sobre uno de los meandros situados en la margen izquierda del río Cidacos. El trazado circular de sus calles, la situación de las casas sobre una plataforma defensiva, la existencia de pasadizos interiores,, todos ellos conforman un espacio que mantiene con gran detalle las características propias del poblamiento medieval.

La rehabilitación de las viviendas y la recuperación del hábitat de forma continuada a partir de mediados de los años setenta del pasado siglo, han conseguido dar vida de nuevo al pueblo, manteniendo su trazado y estructura de forma fiel a su origen medieval.

A pesar de que el sistema socioeconómico que creó y justificó esta forma de organizar el espacio ha desaparecido y no tiene vigencia en la actualidad, no son pocas las prestaciones que dichas infraestructuras ocasionan para la sociedad actual.

Las terrazas, cuya conservación es bastante aceptable, siguen siendo un recurso capaz de almacenar agua y fertilidad a un espacio con evidentes limitaciones agronómicas, el casco urbano continúa siendo un lugar atractivo para el hábitat poblacional, y los elementos que conformaban el sistema (eras, corrales, huertos, canalizaciones,,) son un testigo material de una cultura que se prolongó por espacio de más de ochocientos años. El valor patrimonial de estos elementos es evidente, ya que permiten reconstruir una forma de habitar y una cultura de gran valor; pero también este espacio ofrece otras prestaciones que lo conectan con la actualidad y lo proyectan al futuro.

La formalización de iniciativas destinadas a configurar un “*Paisaje Cultural*” (Sabaté Bel, 2000, 2004), la adecuación de algunas zonas para la puesta en cultivo de ciertas especies (aromáticas, hortalizas en zonas regables, viveros para árboles), la puesta en marcha de sistemas de gestión ganadera compatibles con los procesos de sucesión vegetal en marcha, los aprovechamientos cinegéticos,,

son entre otras la posibles vías para insuflar vida y actividad a un patrimonio de enorme valor y significación. Las miles de paredes de piedra, algunas de hasta 10 m. de altura, las piedras que tapizan los caminos, las piedras que forman eras o corrales,,,, vienen a ser la *"tinta"*, la materia, con la que los campesinos escribieron su historia. La *"lectura"* de esta historia viene a ser una obligada tarea a fin de pergeñar nuevos usos que, compatibilizando objetivos económicos y ambientales, sean capaces de de insuflar vida a un espacio tan intensa y prolongadamente vivido.

En razón de todo ello, la exposición prevista abordará los siguientes objetivos:

- Describir un espacio agrario a través de los elementos materiales y los condicionantes históricos y geográficos que lo han conformado
- Presentar el funcionamiento del sistema socioeconómico que creó y mantuvo dichas infraestructuras de aprovechamiento
- Prospeccionar nuevos usos para dicho espacio, rescatando las virtualidades del mismo en usos y formas de aprovechamiento compatibles con las necesidades actuales

La metodología de la presentación combinará el uso de medios gráficos (mapas, fotografías, esquemas...), con la utilización de fuentes históricas directas y comentarios explicativos.

**OBSERVATORIO PIEDRA Y PAISAJE  
ESTUDIO PARA EL DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE  
DE POBLACIONES DISPERSAS EN LA GUARGUERA Y LA GALLEGUERA (ALTO ARAGÓN)  
MARCO TEORICO Y PRIMERA PROPUESTA DE PROYECTO**

**Mercedes González Minguillón<sup>4</sup>**

Entender cómo se integran las innovaciones y transformaciones del paisaje rural en el ámbito de una economía política gobernada por los principios de la globalización, es uno de los retos más significativos de la redefinición de lo rural. Lo rural es hoy una forma de vida y un modelo alternativo inspirador de un proyecto colectivo con el que afrontar de un modo diferente las nuevas realidades sociales y económicas del mundo contemporáneo. Hablamos del paisaje humanizado porque son las personas las que procuran las transformaciones sobre el territorio y las que hacen que la sostenibilidad sea posible.

## I

Algunos de los aspectos fundamentales de nuestro interés y que consideramos importante destacar para tener en cuenta la redefinición de lo rural y su potencial de transformación paisajística, se definen por relación directa con la reconstrucción de elementos patrimoniales y con la consolidación de los asentamientos de población, en principio, en núcleos dispersos recuperados del valle de La Guarguera y el valle de La Galleguera. Destacamos tres:

1. El cambio de mentalidad respecto a la forma de relacionarse con lo rural que se ha venido dando, y que es todavía necesario, teniendo en cuenta sobre todo, las representaciones locales y los nuevos procesos de incorporación al territorio. En el seno de un cambio generacional que significa una distancia y un salto cualitativo en la redefinición de lo rural, tanto a nivel ético y de valores sociales, como a nivel práctico socioeconómico, aspectos que se reflejan en la revalorización del patrimonio y de las formas de producción y reproducción sociocultural.
2. La consideración de la complejidad de los grupos sociales, respecto a los procesos de sustitución, incorporación y participación social en la medida que afectan a los antiguos habitantes y a los nuevos habitantes y propietarios, y a la convivencia entre ambos. Así mismo, los flujos migratorios a escala transnacional han sentado algunas de las bases para la redefinición de lo rural desde la perspectiva demográfica.
3. La reterritorialización (después de la desterritorialización) y la consiguiente necesidad de vertebración del territorio, orientada a la revitalización socioeconómica de los núcleos rurales desde una base de diversificación económica de los recursos y multifuncionalidad de los nuevos espacios rurales.

## II

La revitalización rural es un proceso más bien exógeno al medio rural, fruto de la expansión económica y de las nuevas formas del poblamiento urbano. Al mismo tiempo, el mundo rural, se va transformando hacia formas de agricultura y ganadería comerciales, a la vez que surgen o se consolidan otras actividades económicas como la agroindustria, el turismo rural, la pequeña industria y ciertas actividades de tipo terciario, la protección de los espacios naturales o el protagonismo de la mujer en la reestructuración del espacio rural. Desde estas perspectivas, se hace evidente que la vieja asociación entre mundo rural y actividad agraria, pierde fuerza a favor de una nueva concepción del mundo rural mucho más compleja y diversificada (Roquer, S. y Blay, J. 2008).

En la diversificación económica los tipos de actividad vienen determinados por la relación de los recursos disponibles en el entorno, con las nuevas necesidades y demandas de una parte de la sociedad, en una relación causa-efecto del propio proceso de desarrollo. Estas actividades son las que pueden lograr un aprovechamiento más eficiente de los recursos naturales y culturales existentes y las que mejor se adaptan a las características y al nivel de calificación del capital humano disponible.

---

<sup>4</sup> Mallata Soc. Coop. [mercegminguillon@gmail.com](mailto:mercegminguillon@gmail.com)

En la multifuncionalidad, al nuevo espacio rural y a las actividades agrarias tradicionales, se les asignan nuevas funciones, de ocio, residencial y/o medioambiental. Además se incorporan nuevas formas de hacer y de relacionarse con el entorno y nuevos conceptos, que en definitiva tienen nuevas repercusiones. El espacio rural se convierte en un espacio sobre el que implementar actividades y elementos de infraestructura y de residencia, que apoyen la diversidad de las nuevas funciones.

### III

A raíz del Encuentro La Piedra en la Construcción Tradicional: Restauración, Cultura y Paisaje que coordinamos desde Mallata Soc. Coop. y se realizó en Sabiñánigo (Huesca) los días 28, 29 y 30 de mayo de 2010, dentro del marco del Programa de Desarrollo Rural 2007-2013, surgieron una serie de reflexiones y propuestas algunas de las cuales nos sirven hoy para seguir avanzando en la dirección que se propone.

El presente proyecto es una propuesta para la creación de un Observatorio PIEDRA Y PAISAJE que abarca geográficamente dos de los valles más emblemáticos de la comarca del Alto Gallego: la Guarguera y la Galleguera. El proyecto plantea como objetivo fundamental la puesta en marcha de un Observatorio y Consultoría Permanente I+D (Investigación + Desarrollo) dentro del marco actual del desarrollo rural sostenible como plataforma fundamental para la detección, seguimiento y gestión de las necesidades que existen actualmente y que se vayan generando a lo largo de los cuatro años y posteriores (posibilidad de incorporación en el Plan de Desarrollo Rural Sostenible 2010-2014, presentado en la convocatoria y actualmente como proyecto en reserva). El estudio continuado y permanente nos permite un contacto directo con la realidad de ambos valles y por tanto una garantía de dinamismo etnográfico del todo necesaria en los procesos de desarrollo rural actuales.

El planteamiento del Observatorio etnográfico de estudio e investigación nos aporta una doble visión de la realidad rural dentro del marco geográfico que nos ocupa. Por una parte una visión macro sobre la situación, que nos permite atender a la realidad global de los valles y su relación con el entorno socioeconómico de la comarca y de la provincia así como tener en consideración los factores que han sido y todavía hoy son determinantes para el desarrollo y vertebración del territorio (factores socioeconómicos, geográficos y culturales). La observación participante y el trabajo de campo etnográfico nos aporta además una perspectiva micro en la que los elementos que han definido la vida de las personas, sus relaciones con el entorno, su planteamiento profesional y laboral, sus necesidades socioeconómicas ó sus manifestaciones culturales, se constituyen como esenciales a la hora de comprender el desarrollo presente y futuro de estos dos valles, en iniciativas concretas de repoblación de los valles.

Los tres pilares esenciales que se plantean bajo los parámetros del Observatorio PIEDRA Y PAISAJE y que supondrán las líneas de trabajo etnográfico fundamentales son:

- Repoblación, Vertebración del territorio y Habitabilidad Sostenible
- Recuperación Sostenible de Patrimonio Arquitectónico Tradicional
- Coordinación de Asociaciones y Cooperativas para proyectos de Cooperación Interterritorial Sostenible

Algunos de los Objetivos Generales...

- Coordinar y activar iniciativas relacionadas con la promoción de la cultura, la piedra y el paisaje
- Favorecer el asentamiento permanente de la población y la vertebración integral del territorio de la Guarguera y de la Galleguera
- Aportar asesoramiento y consulta a proyectos de Investigación y Desarrollo (I+D) que promuevan la sostenibilidad
- Favorecer la diversificación económica y la multifuncionalidad

Algunas de las Propuestas de actuación...

- Elaboración de la "Carta de Paisaje de la Guarguera y de la Galleguera", que consta de las siguientes fases de trabajo: 1. Definición del territorio a observar y analizar; 2. Diseño del diagnóstico y determinación de los elementos a conservar y/o recuperar en relación a la cultura del paisaje; 3. Contacto y recogida de información de los agentes implicados en el

territorio para la detección de impresiones y necesidades; 4. Documentación final del Informe y Carta de Paisaje; 5. Propuestas de Actuación (actualmente se está trabajando en los puntos 2 y 3; sin embargo ya se tiene constancia de algunos aspectos del punto 5)

- Asesorar y documentar iniciativas y proyectos para entidades públicas o privadas que así lo soliciten, mediante el desarrollo de estudios-diagnóstico locales, etnografías temáticas y monografías etnográficas sobre elementos patrimoniales, su rehabilitación e integración en el paisaje.
- Gestionar y promocionar un Centro de Recursos Etnográficos para la educación, formación, reflexión y divulgación de la cultura, la piedra y el paisaje, para entidades públicas o privadas y grupos particulares que así lo soliciten, mediante la organización de jornadas, encuentros, seminarios, ciclos de formación monográficos y talleres especializados, y la coordinación y colaboración con las entidades locales ya existentes que trabajan en la misma línea de actuación.
- Apoyar la gestión y puesta en marcha de iniciativas como una Coordinadora de Asociaciones y Agrupaciones de los dos valles con el objetivo de aunar esfuerzos, economizar recursos y optimizar resultados.
- Crear un Centro de Turismo y Paisaje a pequeña escala para la promoción educativa, cultural y socioeconómica de los valles: crear y promocionar visitas guiadas e itinerarios completos a elementos etnográficos de interés patrimonial para centros educativos, centros culturales, escuelas de turismo, etc...; crear y promocionar una fototeca local; favorecer la coordinación interterritorial de actividades de desarrollo rural sostenible entre empresas y entidades de promoción turística sostenible; colaboración y coordinación con el Museo Etnográfico del Serrablo, con el CEDAN y con el Museo de Huesca; potenciar la organización de exposiciones y actos de interés sociocultural mediante la cesión o arrendamiento de salas acondicionadas.
- Gestionar la publicación de materiales digitales y gráficos de conocimiento, reflexión y debate sobre los temas objeto de estudio del Observatorio, para favorecer la comunicación, la divulgación y el intercambio de información, para la promoción de las actuaciones locales.

---

El discurso abarcará la ampliación de los puntos planteados en este esquema teniendo en cuenta que el Observatorio es un proyecto que no está actualmente implantado. Se trata por tanto de un proyecto que se está construyendo en base a la observación y estudio de las experiencias actuales de trabajo.

En estos momentos se está buscando financiación para la ubicación física de la sede del Observatorio en alguna de las poblaciones de los valles (edificio patrimonial susceptible de ser restaurado).

La presentación de este proyecto es complementario al presentado de Lasaosa. En este caso se darán a conocer algunas de las experiencias actuales relacionadas con el tema. Se llevará a cabo la proyección de fotografías de diferentes poblaciones dispersas, repobladas o en vías de repoblación, de ambos valles para el trabajo de debate y observación de los aspectos de transformación del paisaje humanizado desde los puntos planteados en este esquema.

## **RINCONES DE PIEDRA Y PAISAJE LA HUMANIZACIÓN DEL PAISAJE EN NÚCLEOS DISPERSOS DEL ALTO ARAGÓN, EL CASO DE LASAOSA**

**Mercedes González Minguillón<sup>5</sup>**

Lasaosa, (un pueblo de propiedad privada, situado en el valle del río Guarga que, como tantos otros de la zona, lleva deshabitado aproximadamente 35 años), empieza hoy a repoblarse. Se han estudiado las causas de despoblación y de repoblación, las formas de vida de antiguos y nuevos habitantes y las redes sociales y relacionales que se dieron antaño y las que se dibujan en la actualidad de la repoblación. Pero además el interés hoy es otro. Se han vendido bordas, cuadras, casas, campos y monte. El pueblo se vuelve a llenar de vida, el patrimonio se reconstruye y se redefine, el paisaje se transforma y se humaniza.

Para entender el proceso de transformación que Lasaosa está teniendo hemos de remontarnos a las causas de la despoblación por la relación que ello tuvo con el patrimonio y con el paisaje de antaño.

En el siglo XIX se asentaron las diferencias fundamentales entre lo rural y lo urbano, diferencias que han llegado hasta nuestros días. El desequilibrio provocado por esta situación tuvo consecuencias graves e irreversibles. A finales del siglo se empezó a gestar lo que sería el abandono definitivo de la mayoría de los núcleos dispersos del Alto Aragón. Fue a principios del siglo XX, entre los años 1920 y 1930, cuando se comenzó la construcción de centrales hidroeléctricas y embalses y se intensificaron la industrialización de algunas zonas y la explotación forestal, en beneficio de lo cual se abrieron vías de acceso y carreteras que pusieron en contacto poblaciones hasta el momento mal comunicadas. En las ciudades se crearon algunos puestos de trabajo, pero también se arrasaron campos de cultivo y bosques enteros. Esta situación provocó cambios económicos y demográficos que desestabilizaron las economías locales de pequeños propietarios que tuvieron que abandonar paulatinamente las actividades de subsistencia propias de los pueblos y salir a trabajar fuera (Collantes, F. 2004). Este nuevo movimiento poblacional hacia los lugares donde había trabajo, hizo disminuir la mano de obra en el ámbito doméstico rural y también generó la decadencia de las grandes familias de propietarios ganaderos. A partir de este momento se produjo un nuevo cambio, con la introducción del Plan de Estabilización Económica de 1959 que conllevó una reforma económica que privilegió a los sectores secundario y terciario, en detrimento del sector primario. Además, favorecido por el desbloqueo económico internacional, se produjo un gran crecimiento urbano y el desarrollismo en el sector industrial (sobre todo en los sectores de la construcción y el turismo). El sector agrícola por su parte no pudo abastecer la demanda de productos que había en el mercado. Como consecuencia, se produjo un movimiento migratorio de los más relevantes del siglo XX: el éxodo rural que afectó a los pueblos sobre todo entre 1955 y 1980 (Comas, D. y Pujadas, J.J. 1985; García Pascual, F. y Mateu, J.J. 2004).

En Lasaosa es una de las 53 pedanías del municipio de Sabiñánigo en la provincia de Huesca. Desde 1970 la población de Sabiñánigo fue aumentando a un ritmo más sostenido, produciéndose incluso un estancamiento explicable por la crisis general que se desató a partir de 1973 y que provocó un frenazo en la industrialización. Según Satué (Satué, E. 1991), en el censo de 1981 había aproximadamente unos ciento cincuenta pueblos totalmente deshabitados en el Pirineo Aragonés, de los cuales muchos se concentraban en la comarca del Alto Gállego (donde se cuentan hasta 50 núcleos deshabitados). El municipio de Sabiñánigo contaba en esta fecha con 9.097 habitantes, de los cuales solamente 858 vivían en las 53 pedanías rurales.

Algunos de estos núcleos, incluido Lasaosa, están situados en el valle del río Guarga (La Guarguera). A finales de los años ochenta, solamente treinta y cinco personas vivían fijas en el valle, repartidas entre los seis o siete pueblos que quedaban habitados. En la actualidad no existe un censo completo que permita saber con exactitud cuál es la población establecida hoy, en cada uno de los pueblos de la Guarguera, aunque sabemos que la población total es de unas 90 personas que habitan en 10 de sus 27 pueblos.

El proceso en Lasaosa se inicia en 2003 cuando algunas familias interesadas contactan con los antiguos habitantes o sus herederos, y venden parte de su patrimonio, con intención de arreglar las

---

<sup>5</sup> Mallata Soc. Coop. [mercegminguillon@gmail.com](mailto:mercegminguillon@gmail.com)

casas. En 2008 se crea la AAVV de Lasaosa para regular la conservación del patrimonio y controlar relativamente la re-construcción del paisaje, el Ayuntamiento dota de servicios al pueblo y se inician los trabajos comunes. Se recupera la fiesta del pueblo y se celebran con los antiguos habitantes y las autoridades; quizá a partir de un tiempo, se sucedan los primeros empadronamientos. Mientras las transformaciones y proyectos de intención se han ido sucediendo:

- La cesión a un vecino de la Abadía propiedad actual del Arzobispado.
- La compra de las casas, las bordas, una paridera y patrimonio forestal.
- Los trabajos de restauración y rehabilitación con una empresa de construcción tradicional del valle.
- La recuperación de las balsas, los muros y los caminos como trabajos comunes entre los vecinos
- La posible compra del horno de una de las casas (edificación independiente) como sede de la AAVV
- Instalaciones de agua y desagües... y el empedrado.

Respecto a los aspectos más significativos que definen la revitalización de Lasaosa encontramos dos fundamentales y comunes a otras poblaciones:

1. Los cambios en la fisonomía de los núcleos, la rehabilitación de casas y edificios agrarios, permite la conservación de un patrimonio arquitectónico que de otra manera habría desaparecido aunque su recuperación suponga la pérdida de su función orgánica.
2. Tendría sentido el mantenimiento de una agricultura tradicional no tanto por motivos económicos sino sociales y medioambientales. La interdependencia entre el sector agrario y el medio ambiente han servido para justificar y defender el mantenimiento de una agricultura tradicional cuya función principal no sería ya la producción de alimentos sino la conservación del paisaje y del medio ambiente (reducción del riesgo de incendios, prevención de la erosión, conservación de la biodiversidad., etc.). Esta transformación pasa por un cambio de mentalidad y de actitud.

Los temas más relevantes en el proceso de transformación de Lasaosa son:

Las orientaciones que se basan en la desterritorialización (Entrena, F.1998) entendida como una tendencia de las sociedades contemporáneas a desubicar territorialmente los acontecimientos. Una dinámica que se da también respecto a los referentes simbólico-culturales y la identidad colectiva que provoca sentimiento de anomia (conexión con lo lejano y desarraigo de lo cercano). A partir de la desterritorialización, la **reterritorialización**, en relación con la redefinición de lo rural. Se trata de reafirmar la sociedad local como unidad de desarrollo y de intentar reaccionar ante lo global, con acciones como la búsqueda de espacios físicos abarcables para ser regulados productiva o económicamente, o la tendencia a asentarse en los ámbitos locales, vínculos sociales que sustenten la identidad individual. El desarrollo local ha de ir más allá de la reestructuración o impulso de nuevas actividades y perseguir una auténtica transformación social y territorial (Solana, M. 2006).

La verdadera **vertebración del territorio** rural, pasa por la consideración de actuaciones en profundidad, que permitan incidir en las bases estructurales, a nivel micro y macro, y que contribuyan a diseñar y consolidar condiciones de repoblación para la vida rural del siglo XXI. En el valle algunos de los pueblos se han recuperado y ello favorece la vertebración socioeconómica de cada uno de ellos, incluido Lasaosa.

La **diversificación** económica y las nuevas tecnologías abren un amplio abanico de posibilidades de trabajo. En la diversificación económica los tipos de actividad vienen determinados por la relación de los recursos disponibles en el entorno, con las nuevas necesidades y demandas de una parte de la sociedad, en una relación causa-efecto del propio proceso de desarrollo. Estas actividades son las que pueden lograr un aprovechamiento más eficiente de los recursos naturales y culturales existentes y las que mejor se adaptan a las características y al nivel de calificación del capital humano disponible.

En la **multifuncionalidad**, al nuevo espacio rural y a las actividades agrarias tradicionales, se les asignan nuevas funciones, de ocio, residencial y/o medioambiental. Además se incorporan nuevas formas de hacer y de relacionarse con el entorno y nuevos conceptos, que en definitiva tienen nuevas

repercusiones. El espacio rural se convierte en un espacio sobre el que implementar actividades y elementos de infraestructura y de residencia, que apoyen la diversidad de las nuevas funciones.

La **sostenibilidad** del paisaje humanizado pasa por un cambio de mentalidad respecto a la forma de relacionarse con lo rural que se ha venido dando, y que es todavía necesario, teniendo en cuenta sobre todo, las representaciones locales y los nuevos procesos de incorporación al territorio. En el seno de un cambio generacional que significa una distancia y un salto cualitativo en la redefinición de lo rural, tanto a nivel ético y de valores sociales, como a nivel práctico socioeconómico, aspectos que se reflejan en la revalorización del patrimonio y de las formas de producción y reproducción sociocultural.

---

La presentación de este tema se llevará a cabo con la proyección de fotografías de Lasaosa, algunas declaraciones de antiguos y nuevos habitantes y un discurso que amplía los puntos planteados en el presente esquema.

## MAS DE LA LAGUNA

Pablo Vidal González<sup>6</sup>

El Mas de la Laguna, situado en Cortes de Arenoso, supone uno de los ejemplos más representativos de la arquitectura tradicional de la comarca del Alto Mijares. El conjunto, formado por varias construcciones, representa una de las numerosas masías que encontramos diseminadas por el vasto término de dicho municipio y nos muestra el modo de vida tradicional de los habitantes de la zona.

El Mas está formado por estructuras con distinta funcionalidad compuestas por unas ocho viviendas y sus respectivos corrales y pajares anexos. El material de construcción predominante es la piedra en seco, lo que aporta al conjunto un carácter singular e influye positivamente en el paisaje circundante.



Además de la piedra en seco, las viviendas y demás estancias están compuestas por otros materiales de construcción como la madera, el cañizo y la teja utilizados en las cubiertas o diferentes tipos de mortero empleados en algunos tramos puntuales de las fachadas para reforzar las estructuras.

La distinta funcionalidad de las dependencias guarda estrecha relación con las diversas actividades que se llevaban a cabo en la masía cuando estaba habitada. De este modo, encontramos corrales en los cuales se guardaba el ganado del que las familias dependían, pajares en los que se almacenaban los productos derivados del cereal o espacios dentro de las viviendas destinados a la conservación de las hortalizas y de los productos de origen animal.

Como se desprende del párrafo anterior, y atendiendo también a la gran distancia que separa el Mas de La Laguna del casco urbano de Cortes de Arenoso, no resulta difícil pensar que la masía funcionaba de un modo autónomo y más o menos independiente con respecto al núcleo de población del municipio. Sus habitantes practicaban una economía de subsistencia y extraían de la tierra y de los animales los recursos necesarios para alimentarse. Los desplazamientos al pueblo eran escasos y solían coincidir con acontecimientos o celebraciones familiares. Además, como ya se ha indicado, el conjunto arquitectónico lo forman alrededor de ocho viviendas, por lo que en la masía habitaban varias familias nucleares independientes que mantenían una estrecha vinculación social y laboral.

---

<sup>6</sup> Instituto Universitario de Etnología. Universidad Católica de Valencia. [pablo.vidal@ucv.es](mailto:pablo.vidal@ucv.es)



## EL MAESTRAZGO DE LA PIEDRA SECA: UN PAISAJE NATURAL Y CULTURAL EN ARMONÍA Y BAJO AMENAZA (\*)

José Luis Simón<sup>7</sup>, Alejandro J. Pérez Cueva<sup>8</sup>  
Ángel Marco<sup>9</sup>, José Manuel Nicolau<sup>10</sup>, Silvia Pérez Domingo<sup>11</sup>

La larga historia geológica de la región del Maestrazgo, fundamentalmente las sucesivas transgresiones y regresiones marinas del periodo Cretácico, ha producido un roquedo alternante de formaciones calcáreas (depositadas en periodos marinos) y areno-arcillosas (en periodos continentales). El contraste de resistencia entre unas y otras ante la erosión posterior genera el modelado estructural que caracteriza la zona. En el caso del alto Maestrazgo, donde el plegamiento tectónico fue tenue y amplias áreas presentan una estructura cuasi-tabular, esto se traduce en un relieve de muelas, plataformas y morrones con un perfil marcadamente escalonado en sus vertientes.

El ser humano ha dejado una honda impronta en el paisaje del Maestrazgo. Las laderas exhaustivamente abancaladas son la manifestación más ubicua de este paisaje antropizado, y los muros de piedra seca, su constituyente arquitectónico fundamental. La acción humana ha conseguido mantener, aun con todo, un armonioso equilibrio entre paisaje natural y paisaje humano. La arquitectura de piedra seca se adapta y "mimetiza" los patrones orográficos y la textura del paisaje natural. Las paredes de los bancales, paralelas a las curvas de nivel, se solapan y amalgaman con los escarpes que producen las capas calcáreas horizontales. Los muros de piedra seca tienen con frecuencia la apariencia de una prolongación de los propios estratos, hasta el punto de que puede resultar difícil señalar el lugar exacto donde termina uno y empieza el otro.

Algunas actividades económicas recientes están comenzando a introducir modificaciones severas en este armonioso paisaje. La cantería de losas, desarrollada en ocasiones sin el rigor técnico, control y medidas de protección ambiental necesarios, se ha expandido con rapidez en las últimas décadas. Los parques eólicos, que proliferan cada vez más en estas tierras elevadas, abiertas y accesibles, han introducido por vez primera en el paisaje prominentes líneas verticales bajo las cuales la armonía del Maestrazgo horizontal se resiente.

La cantería de losa ornamental constituye un aprovechamiento del mismo recurso natural del que secularmente se ha nutrido la arquitectura de piedra seca: las lajas o losas extraídas manualmente de la parte más superficial de los estratos calizos del Cretácico. Sin embargo, los usos y técnicas de este nuevo aprovechamiento, su 'lógica' industrial y comercial, rompen abiertamente con la tradición anterior. Las losas pueden considerarse un "subproducto" de la agricultura: eran extraídas de los campos de labor cuando la reja del arado tropezaba con ellas, y acumuladas luego en las lindes para levantar paredes, a veces sin apenas utilidad práctica. Ahora, esas losas, apreciadas como roca ornamental "rústica", son objeto de una intensa actividad extractiva.

Este tipo de canteras tienen una superficie media de unas 2 ha y sólo 1-2 m de profundidad, con un aprovechamiento del orden del 50%. Según prescriben los proyectos de explotación y restauración aprobados, los estériles (fragmentos de roca de tamaños y grosores heterogéneos) se utilizan para rellenar el hueco de explotación; una vez compactados, se recubren con la tierra vegetal previamente acopiada, para proceder después a su revegetación. Al cabo de unos 10-15 años puede haberse conseguido una recuperación aceptable del paisaje.

Sin embargo, este protocolo raras veces es ejecutado con rigor. Hay lugares con dificultades objetivas para la restauración (topografía difícil, escasez de estéril o de suelo vegetal...). Es común

---

(\*) Dedicado a la memoria de nuestro amigo Juan Paricio, que fue colaborador en este trabajo.

<sup>7</sup> Dpto. de Ciencias de la Tierra, Universidad de Zaragoza, [jsimon@unizar.es](mailto:jsimon@unizar.es). Colectivo Sollavientos, <http://sollavientos.blogspot.com/>

<sup>8</sup> Dpto. de Geografía, Universidad de Valencia, [Alejandro.Perez@uv.es](mailto:Alejandro.Perez@uv.es). Colectivo Sollavientos, <http://sollavientos.blogspot.com/>

<sup>9</sup> Colectivo Sollavientos, <http://sollavientos.blogspot.com/>

<sup>10</sup> Dpto. de Agricultura y Economía Agraria, Universidad de Zaragoza, [nicolau@unizar.es](mailto:nicolau@unizar.es). Colectivo Sollavientos, <http://sollavientos.blogspot.com/>

<sup>11</sup> Dpto. de Ecología, Universidad de Alcalá, [silviapdomingo@hotmail.com](mailto:silviapdomingo@hotmail.com). Colectivo Sollavientos, <http://sollavientos.blogspot.com/>

que, aun existiendo buenas condiciones, la ejecución de la restauración sea deficiente: falta de compactación del estéril, vertido caótico de la tierra vegetal, restos de amontonamiento de estériles sin explicar... Finalmente, existen multitud de explotaciones ilegales abiertas de forma indiscriminada en pinares o en monte bajo, en lugares con buenas perspectivas de existencia del recurso o en otros donde simplemente se escarba sin aprovechamiento alguno. Tras dos décadas de crecimiento exponencial, en el alto Maestrazgo y SE de Gúdar puede contabilizarse más de un centenar de explotaciones autorizadas y otras muchas ilegales. En mayo de 2009, el diario Heraldo de Aragón publicaba que la Fiscalía de Medio Ambiente de la Audiencia Provincial de Teruel había detectado más de 130 canteras que, tras abandonar su explotación, no habían realizado ninguna restauración ambiental. El resultado es que una parte importante de estas serranías turolenses están mutando su paisaje, y ello afecta tanto a un territorio con valores naturales que gozan de figuras de protección (L.I.C., Z.E.P.A., Geoparque del Maestrazgo) como al propio paisaje cultural.

Si bien la arquitectura de piedra seca parece más amparada por la protección que supone su declaración como Bien de Interés Cultural, tampoco se libra de los “daños colaterales” que provoca la intensa actividad extractiva. Segmentos de muro caen con frecuencia derribados en lugares de paso de la maquinaria, y aunque las restauraciones en general los respetan, no es raro ver las bases de las paredes afectadas por actuaciones poco cuidadosas.

La cantería de losas es un subsector minero de difícil regulación. Las explotaciones son pequeñas y proliferan sobre amplias extensiones en las que el recurso se obtiene con facilidad. No existe ningún plan de ordenación a nivel municipal o comarcal; la catalogación del recurso minero en la sección A (materiales de escaso valor económico o comercialización restringida, sin proceso de transformación) dificulta esa ordenación. La Administración es a veces excesivamente tolerante con los deficientes resultados de muchas restauraciones, y exige el depósito de avales tan reducidos que algunas empresas prefieren perderlos a restaurar. Esta situación sólo puede revertirse mediante una acción decidida de los poderes públicos: la inclusión de estas explotaciones en la sección C conllevaría las investigaciones previas necesarias para una ubicación más selectiva; una adecuada coordinación entre las administraciones autonómica y local permitiría su planificación y ordenación. Pero también el sector empresarial debe jugar un papel importante: es posible la revalorización del producto mediante la organización de los empresarios y su apuesta por una marca de calidad y una certificación de sostenibilidad de la explotación.

## RECUERDOS DE PIEDRA: LAS BARRACAS DE CARBONERO DE LAS HOCES DEL CABRIEL

Ángela Calero Valverde<sup>12</sup>

### Introducción

Si nos acercamos al vasto territorio conformado por el Parque Natural de las Hoces del Cabriel, nos toparemos sin dudar con una de las múltiples barracas de carbonero diseminadas por toda su extensión. Estas estructuras de piedra resultan ser parte integrante del abarrotado paisaje de la comarca, además de ser un testimonio del rico patrimonio cultural relativo al trabajo que todavía hoy es posible descifrar.

Los carboneros constituían un gremio bastante especializado dentro de los oficios tradicionales de la Albosa Requenense. Se trataba de una actividad que pasaba de padres a hijos varones pero que, debido a las condiciones en las que se llevaba a cabo, afectaba a toda la estructura familiar. Por lo general, las carboneras se instalaban dentro o cerca del término municipal pero, en cualquier caso, alejadas de los núcleos de población. Esta circunstancia hacía que los carboneros y sus familiares tuvieran que pasar varias jornadas fuera de la residencia habitual, generalmente en el verano, cuando el clima era más favorable para la combustión del carbón.



El hecho de que la actividad requiriese pernoctar varias noches en el bosque fue lo que originó la construcción de las barracas que, situadas en las proximidades de la carbonera, daban cobijo a los que en ella estuvieran trabajando. Se trata de estructuras de arquitectura tradicional muy básica pero que utilizan los recursos autóctonos disponibles en la época y se integran de un modo ejemplar en el paisaje, por lo que constituyen un ejemplo de construcción ecológica y económica.

### Tipología de construcción

Las barracas de carbonero tradicionales del Parque Natural de las Hoces del Cabriel son estructuras de forma redondeada o rectangular que, a menudo, utilizan la roca natural de la montaña como pared posterior. Los materiales de construcción utilizados proceden del terreno y predomina la piedra en seco. Además, las cubiertas solían estar compuestas por madera, cañizo y, en ocasiones, también teja.

---

<sup>12</sup> Investigadora del Instituto Universitario Valenciano de Etnología. Profesora Asociada de la Facultad de Sociología y Ciencias Humanas. Universidad Católica de Valencia. [calero.angela@gmail.com](mailto:calero.angela@gmail.com)



**Barraca de carbonero de la Muela Herrera 1**

Es muy frecuente encontrar en las cubiertas todavía existentes un material denominado cisco y que representa muy bien la estrecha imbricación entre los recursos naturales y las técnicas de construcción tradicionales. El cisco es la ceniza resultante del proceso de combustión del carbón y resulta ser un excelente aislante natural contra el agua de lluvia y otros agentes meteorológicos adversos.



**Barraca de carbonero del Tío Benito 1**

Estos elementos etnológicos suelen tener una sola apertura o puerta de entrada y, normalmente, cuentan con un tronco o palo de madera apoyado en el centro de la cubierta que actúa como pilar de sujeción. Dada su simplicidad, la barraca sólo contaba con un pequeño camastro en el que descansaba el carbonero durante la noche.

Debido a la pérdida progresiva del oficio de carbonero en la zona, muchas de las antiguas barracas fueron reconstruidas con el tiempo y adaptadas a las necesidades de los agricultores. Para ello, a algunas se les ha añadido algún tipo de mortero así como chimeneas y pesebreras, de modo que también sirvan como refugio para las caballerías.

### **Un legado del pasado**

Las decenas de barracas de carbonero que encontramos en la actualidad, como esparcidas por el paisaje de forma arbitraria, nos recuerdan la agitada vida de la que gozaban estas tierras en el pasado. Como si de un narrador se tratara, estas estructuras de piedra nos cuentan historias sobre el ir y venir de las gentes que las habitaban, dejando entrever al observador las difíciles condiciones en las que debían desempeñar su labor los carboneros.

Las barracas forman parte indiscutible del patrimonio material inmueble de la comarca y, al mismo tiempo, nos evocan la valiosa memoria de aquellos que todavía hoy son capaces de relatar las vivencias que acontecieron en su interior. Son los carboneros los que mejor pueden describir los usos y costumbres asociados a esta forma de construcción tradicional, por lo que un análisis detallado de sus características y funciones debe contar con su relato.



**Barraca de carbonero del Tío Salvador 1**

Puesto que forman parte del precioso patrimonio etnológico de la zona y constituyen un buen ejemplo de la adaptación del hombre al medio, las barracas de carbonero han de ser protegidas y puestas en valor antes de que el tiempo las haga desaparecer. Del mismo modo, es tarea urgente recoger la memoria de aquellos que las construyeron y las habitaron antes de que no quede nadie que pueda dar testimonio en primera persona de lo que estas construcciones han significado en la cultura tradicional asociada a este territorio.

## EL PAISAJE DE BOCAGE EN EL MAESTRAZGO Y EL MAESTRAT ESTUDIO COMPARADO CON LAS ISLAS SHETLAND (ESCOCIA) Y EL NORTE DE GALES (CONWY VALLEY)

Javier Soriano Martí<sup>13</sup>

La piedra en seco es una técnica constructiva ancestral y de vocación universal, ya que no puede considerarse exclusiva de los paisajes mediterráneos dada su presencia más o menos dispersa en territorios tan lejanos y aparentemente distintos como Nepal, Escocia, Islandia, Noruega, Gales, las islas Canarias, los países mediterráneos tanto europeos como africanos, pero también diferentes lugares de América u Oceanía.

El objeto de este trabajo es analizar y comparar tres paisajes culturales con bastantes similitudes, todos estructurados a partir de la arquitectura de la piedra en seco, con hábitat disperso en mayor o menor medida y bajo el formato tradicional del bocage o campos cerrados. El objetivo del análisis comparado es descubrir los factores que ayudan a configurar una forma de vida, una tipología arquitectónica y un modelado del territorio común, a pesar de las distancias que separan al Maestrazgo/Maestrat, las islas Shetland (Escocia) y la comarca del Conwy Valley (norte de Gales).

En el Maestrazgo el recurso arquitectónico de la piedra en seco ha sido utilizado desde tiempo inmemorial para fragmentar el territorio, para diseñar un mosaico paisajístico esencial en el desarrollo de las actividades económicas que permitían a las sociedades montañas sobrevivir e incluso prosperar en un medio relativamente hostil por las condiciones climáticas un tanto adversas, la pobreza de los suelos y la abrupta topografía. El hábitat disperso, complemento ineludible de los núcleos urbanos, depara el marco ideal para desarrollar esa técnica constructiva, especialmente en los momentos de incremento demográfico, como la Edad Media y el siglo XVIII, aunque en las Shetland encontramos una pauta divergente porque sus *broch* y los poblados construidos con piedra en seco están datados en tiempos más remotos, como mínimo hace 5.000 años.

En cualquier caso, el poblamiento disperso, con su forma de vida asociada, sería incomprensible en el Maestrazgo, el norte de Gales y Escocia sin la piedra en seco que permite delimitar áreas para el ganado, construir edificios (corrales, corralizas, hornos de cal o pez, etc.) y dotaciones complementarias (refugios, balsas, pozos, etc.), levantar bancales para el cultivo o trazar las más diversas infraestructuras viarias (azagadores, senderos, escaleras, etc.).

La abundancia de piedra –caliza o arenisca, pizarra o granito, basalto o rocas volcánicas, etc.- junto a la necesidad de retirarla de los campos de cultivo, ofreció la posibilidad a los primeros pobladores de practicar una auténtica ordenación del territorio, cuyo legado actual, en forma de paisaje cultural, podemos apreciar y admirar en tierras de Castellón y Teruel, en las proximidades de Lerwick (capital de las Shetland) y Llandudno (principal núcleo urbano del Conwy County Borough).

La economía de subsistencia, el sistema de gestión tradicional del territorio, motivó la gestación de un paisaje característico de bocage, es decir, con parcelas completamente acotadas por paredes de piedra para dividir con claridad los espacios de uso pecuario de los agricultores en el Maestrazgo. Idéntica finalidad tienen los muros construidos en Escocia o en el norte de Gales, que dibujan una impronta paisajística muy similar a la del Maestrazgo, a pesar de disfrutar de unos condicionantes naturales bastante diferentes, con un clima mucho más fresco y húmedo.

El hecho diferencial del paisaje turolense y castellanense, con el que se consigue una relevancia paisajística añadida, es la existencia de muros coronados con piedras o losas aleras –imitando en cierto modo los aleros de las masías o las viviendas tradicionales- que, a su vez, son rematados con losas dispuestas de forma vertical y con una ligera inclinación, generando un tipo constructivo de linde que es conocido como coronación en rastrillo. Esa peculiaridad de las paredes del Maestrazgo no tiene equivalente en las islas Shetland, aunque sí en los paisajes de Gales, donde se utilizan coronaciones similares pero más modestas y toscas en su concepción.

Esos remates se caracterizan por su multifuncionalidad –su diseño obedece a diversos motivos-,

---

<sup>13</sup> Universidad Católica de Valencia / IES Vicent Sos Baynat. [fsoriano@uji.es](mailto:fsoriano@uji.es)

dado que tienen una utilidad como señaladores de propiedad –las paredes así terminadas marcan fronteras entre propietarios vecinos-, además de ser útiles para evitar la subida de animales a las paredes –la disposición quebrada de la coronación dificulta el apoyo de las patas, en especial de las cabras-, minimizar la resistencia al viento –harto frecuente en estas comarcas de montaña- y expulsar el agua de lluvia hacia la parte exterior de los muros para evitar así su infiltración por el interior de la pared y disminuir los consiguientes riesgos de derrumbe.

La técnica constructiva, aparentemente compleja, se basa en un principio de obligado cumplimiento y absolutamente lógico que se hereda de padres a hijos mediante la tradición oral: toda piedra debe colocarse encima de dos; y, a su vez, estar debajo de dos (Miralles et al., 2002, 35). En consecuencia, las piedras se traban unas con otras como si el muro estuviera cosido (Martí, 2007, 35), respetando además un precepto añadido: la base de la pared debe ser más ancha que la coronación, ya que actuará como los cimientos en construcciones mayores.

Esas cualidades, fruto de una arquitectura sin arquitectos (Zaragozá, 2004, 105-123) o una arquitectura iletrada (Soriano, 2005, 139), erigida por agricultores y ganaderos por propia necesidad, se debe a la inteligencia adulta (Simó, 2004, 88) y la habilidad de los habitantes de esos territorios montañosos, que mediante un proceso basado en el ensayo-error-ensayo y la propia experiencia ofrece un resultado óptimo (García Lisón, 2004, 13-15), consecuencia también del carácter abnegado de muchas generaciones que incurrieron en un auténtico despilfarro de trabajo, en un esfuerzo continuo e intensivo (Simó, 2004, 89) para satisfacer necesidades básicas.

Una diferencia añadida entre los paisajes atlánticos y el Maestrazgo es la topografía, ya que en el caso español la arquitectura de la piedra en seco cumple la ley de adaptación a las condiciones naturales con exquisita precisión para eludir los efectos combinados de las pendientes –ciertamente acusadas por la compartimentación del relieve y las brucas pendientes- y el clima (viento, lluvia y temperaturas extremas que dificultan la vida y el mismo modelado del paisaje). Tanto en Escocia como en Gales, a pesar de ser territorios montañosos, las pendientes son mucho más suaves –los relieves no son de origen alpino- y, por tanto, la ley de adaptación a las condiciones naturales simplemente alude a las dificultades climáticas que las paredes y demás construcciones de piedra en seco deben sortear.

Los demás rasgos comunes que los tres casos analizados comparten en su paisaje giran en torno a la versatilidad y adaptabilidad que la técnica de la piedra en seco concede a los constructores –hay diversidad tipológica de edificaciones en los tres países-, la generación de dotaciones territoriales básicas para la población (refugios, torruco o barracas, corrales, los broch escoceses, etc.), la máxima funcionalidad y sencillez de los elementos paisajísticos esenciales (las paredes y muros delimitadores de parcelas), las soluciones económicas adoptadas (utilización de recursos endógenos y trabajo propio), así como el derroche de ingenio constructivo invertido para modelar el paisaje. La integración de todos los elementos en un mosaico paisajístico armónico y ordenado, con un uso extensivo fijado por los preceptos del bocage, es la pauta común.

En definitiva, la auténtica arquitectura del paisaje que podemos admirar en el Maestrazgo, en tierras galesas y escocesas, ofrece un origen similar: la respuesta humana a problemas complejos en momentos de ausencia de conocimientos técnicos de arquitectura o ingeniería se fundamenta en el encadenamiento de soluciones aplicadas a varios problemas más simples (Flores, 2004, 125-126).

Los tres casos analizados, por tanto, coinciden por la sobriedad y austeridad de sus paisajes, su escaso valor económico actual a pesar de la creciente utilización turística de ese patrimonio y la relativa fragilidad que pone en peligro su durabilidad, dado que el ser humano hace décadas que ha dejado de utilizar esas tierras y esas edificaciones para la función que motivó su diseño, el aprovechamiento agropecuario.

El paisaje de las tres áreas territoriales analizadas, por lo tanto, confiere personalidad propia y otorga un sello de calidad difícilmente igualable y, por tanto, digno del mayor reconocimiento social e institucional, objetivo que por desgracia sólo se ha conseguido plenamente en los paisajes galés y escocés, mientras que en el caso español se sigue trabajando para obtener resultados similares con iniciativas diversas como la organización de congresos, la apertura de museos temáticos y la creación de itinerarios turístico-culturales relacionados con la técnica de la piedra en seco.

## LAS CASETAS DE LA IGLESUELA DEL CID

Carlos Julián Rochela<sup>14</sup>

Esta exposición es un extracto sucinto del libro que publicaré a principios de julio. Se titula *Piedra sobre piedra. Las casetas de La Iglesuela del Cid*.

*Foto 1: Cubierta del libro*

Está enfocado preferentemente a las llamadas aquí casetas y que en la zona de habla valenciana llaman barraques, chozos...

A cualquier viajero que pase por primera vez por estas tierras lo primero que le llama la atención es la cantidad de paredes y paredes que se han construido a través del tiempo ya sea para separar heredades o para la contención de los bancales. Tanto es así que muchas veces vale más la pared que el campo que se cultivaba. Lo podemos comprobar en estas fotos:

*Foto 2: Abanalamiento con paredes*

*Foto 3: Otro abanalamiento*

Además de las paredes tenemos las casetas. A pesar de que el término de La Iglesuela es relativamente pequeño, 40'3 km<sup>2</sup>, he fotografiado y medido 500 contando las grandes y las chicas. Villafranca, con un término mucho mayor, tiene sobre las 1.000. Es un fenómeno curioso que desde La Iglesuela en dirección a Cantavieja, a unos 4 km de La Iglesuela acaban prácticamente las construcciones de casetas aunque también hay zonas con piedra para construirlas y tiene un término enorme.

Podríamos hacer un recorrido histórico de cómo han trabajado la piedra las distintas culturas que han pasado por esta tierra: iberos, romanos, árabes, en la Edad Media, el Renacimiento, en el s. XVIII y XIX cuando se construye la elegante torre que nos vigila, la Fuente del Solanar, etc. Veamos solo estas dos:

*Foto 4: Ara de un altar romano*

*Foto 5: Puente medieval*

Ahora vamos a entrar a comentar algo sobre las casetas:

### **¿Dónde hay más casetas en el término?**

Es una perogrullada decir que allí donde hay más piedra para construirlas: partida de los Cabezos, las Lomas, el Puntal, las Tancadicas. Al mismo tiempo coinciden estas partidas con las partes del término que están más alejadas del casco urbano lo que ayudaban a ser un lugar de refugio para los días de lluvia, frío o para encerrar los animales.

Dentro de la finca nuestros antepasados eran tan económicos que muchas veces las construían en aquellos partes de la finca que no cogiesen tierra de labor o de pastura como en esta foto:

*Foto 6: Lomas del Chato*

### **Año de construcción de las casetas**

De las 500 casetas construidas solo en 40 los constructores dejaron la fecha de la construcción. Esta es la más antigua, en el 1865

*Foto 7: Caseticas del cura*

Esta es la única en la que data el día, el mes y el año: 4-10-1939

---

<sup>14</sup> Asociación Cultural "El Cid". [www.laiglesueladelcid.net](http://www.laiglesueladelcid.net)

*Foto 8: Caseta Caparra Lomas*

En el año 1938, en plena Guerra Civil, no hay ninguna datada. La más reciente es la construida por los alumnos del taller de empleo "Vive la piedra, trabájala II" del año pasado.

*Foto 9: Caseta taller de empleo*

## **Constructores**

Lo que quiero destacar de los constructores es que nunca hacen dos casetas ni iguales ni parecidas. No se puede deducir por la forma que pertenezca a un determinado constructor. Hay muchos constructores y para ser breve veréis una construcción o dos de ellos:

- El tío Samuel Soler y el tío Sebastián Vicente (trabajaron casi siempre juntos)
  - o *Foto 10: Cabezos* y *Foto 11: Berrocal*
- El tío José y Esteban Porcar
  - o *Foto 12: Cuenca* y *Foto 13: Cañadas*
- El tío Ramón Folch
  - o *Foto 14: Arahuet* y *Foto 15: Mojones*
- El tío José Artola y el tío José M<sup>a</sup> Rami
  - o *Foto 16* (la de más circunferencia del término: 5'50 m) y *Foto 17: Cabezos*
- Miguel Daudén
  - o *Foto 18: Azagador molino Dolz*
- Antonio Tena , el tío Laudeano, Plácido
  - o *Foto 19: Barranqueros*
- Antonio Pocar y Luis Porcar
  - o *Foto 20: Ratura*
- Miguel Royo
  - o *Foto 21: Cabezos*. Construyó también la Fuente Nueva del pueblo (*Foto 22*)
- El tío Ernesto Tena
  - o *Foto 23*
- El tío Miguel Loras
  - o *Foto 24*
- El tío Alejandro Bellés
  - o *Foto 25*

## **Clases de casetas**

Ya hemos dicho que la forma es variadísima. Como el tiempo escasea mostraremos diferentes clases:

- Foto 26: Anclada en el paredón grande
- Foto 27: Anclada en el paredón pequeña
- Foto 28: Rectangular
- Foto 29: Semicuadrada
- Foto 30: Bezona
- Foto 31: Circular
- Foto 32: Con bolos
- Foto 33: Con losas o lajas
- Foto 34: Por el coronamiento de la pared exterior ( Arrastrillada)
- Foto 35: Sin arrastrillar
- Foto 36: Un solo cuerpo exterior
- Foto 37: Más de un cuerpo exterior

## **Sobre unas casetas en particular**

La de mayor diámetro interior la hemos visto anteriormente (5'5 m)

Foto 38: La de mayor altura interior ( 5'15 m)

Foto 39: La de mayor longitud interior (9 m divididos en dos espacios)

### **Otras casetas con encanto**

- Foto 40: Especial por el tejado-Camino Cid
- Foto 41: Especial por el interior- Rodoncha
- Foto 42: Especial por la irregularidad interior-Loma lereu
- Foto 43: Por la adecuación al medio –Mas Quemado
- Foto 44: Por el pináculo-Molinete
- Foto 45: Destaca solitaria- Prado Lereu
- Foto 46: Por su esbeltez- Cabezos
- Foto 47: Por los sillares- Alpargateros
- Foto 48- También por los sillares- Cabezuelo
- Foto 49- Por la originalidad de su falsa cúpula. La parte interior de la cúpula está atravesada con palos para poder colgar las zorras de azarollas para que se secasen.

Dejamos otras construcciones de piedra como paredes, paredones, escalera, pozos, balsas de riego, bancos... para una nueva ocasión.

Con todo este material y más que falta la Asociación Cultural y Deportiva El Cid ha trazado una ruta senderista a la que hemos llamado “Ruta de las casetas” que en parte coincide con los trabajos realizados por los alumnos del taller de empleo “Vive la piedra, trabájala I y II” con alumnos de Villafranca e Iglesuela que pueden consultar en la web [www.laiglesueladelcid.net](http://www.laiglesueladelcid.net)

## USO TURÍSTICO DE LA PIEDRA EN SECO: LA EXPERIENCIA DE VILAFRANCA

Guillem Monferrer Milian<sup>15</sup>

Vilafranca es el municipio situado más al sur de la comarca Els Ports (provincia de Castellón), con una extensión de 93,74 km<sup>2</sup> y una población de 2.550 habitantes. Se encuentra ubicada en los contrafuertes más orientales del Sistema Ibérico, a 1.126 msnm y su término tiene un desnivel de más de 900 metros. La cota más baja, con 730 m, se encuentra en el río Montlleó. El Tossal dels Montllats, con 1.643 m, es el punto más elevado del término municipal y de la comarca Els Ports, así como la tercera cumbre más alta de la Comunidad Valenciana.

En la Edad Media el principal recurso económico era la ganadería ovina y la lana. Durante el siglo XVIII y sobre todo en el s. XIX, muchos vecinos de Vilafranca se dedican al trato de caballerías. Los tratantes son quienes dieron a la villa un aire de modernidad, apertura y cosmopolitismo. Vilafranca se transformó en un pueblo emprendedor, negociando y mercantil.

Actualmente el apoyo de la economía local es la industria, especialmente la textil y la de la madera. Alrededor de esta industria se han creado otras empresas más modestas, que hacen de Vilafranca un pueblo casi exclusivamente industrial, en un entorno poco habitual, la comarca Els Ports, en el interior de Castellón.

Pero fruto de aquel pasado agrícola y ganadero hay que hablar de las construcciones de la piedra en seco que se encuentran en Vilafranca, un Patrimonio Cultural que debió nacer en algún sitio del Mediterráneo o del Próximo Oriente, quizá hace miles de años.

En todo el Maestrazgo, y especialmente en Vilafranca, la piedra en seco es una constante. Durante siglos, la necesidad de aumentar la superficie y la calidad del terreno cultivable hizo que se extrajeran de sus tierras grandes cantidades de piedra. Con ella y con el ingenio y las manos de los pobladores de esta villa se creó una arquitectura propia, sencilla y popular, una forma única de entender el medio que los rodeaba. Se construyeron cientos de kilómetros de paredes de piedra en seco y centenares y centenares de casetas, balsas, pozos, bancales, artigas, azagadores, etc.

Ahora bien, como consecuencia de la pérdida de la importancia de las actividades agrícolas, ganaderas y de explotación forestal, que han provocado el abandono de estas construcciones, y de la ignorancia de la riqueza cultural y ambiental de la piedra en seco, los portillos o los derrumbes se han hecho cada vez más frecuentes y la arquitectura de la piedra en seco está desapareciendo.

Hoy en día, el turismo se encuentra en proceso de cambio a nivel mundial, incidiendo algunos de sus factores en los hábitos y las actitudes de los consumidores. Estos son más conscientes del entorno que los rodea, se preocupan por los problemas sociales, culturales o ambientales que le afectan y buscan nuevas actividades durante sus viajes. En definitiva, el medio natural ha pasado de ser el simple apoyo de la actividad a convertirse en la parte fundamental de la experiencia turística.

Así, en la planificación del desarrollo turístico la variable ambiental se presenta como una nueva oportunidad de negocio y una ventaja competitiva. No obstante, el uso turístico de estos espacios naturales, por su valor ecológico y paisajístico, así como por su mayor frecuentación por parte de la demanda, deberá velar por la sostenibilidad de los valores ambientales y culturales.

Hay que tener presente que no se conserva aquello que no se valora. Así pues, las diversas actuaciones turísticas y culturales que se están desarrollando en Vilafranca pueden ser interesantes para recuperar, conservar y difundir el patrimonio de la piedra en seco, así como para fomentar el desarrollo rural de la zona: cursos y jornadas formativas (Universidad Jaime I de Castellón); rutas y excursiones, para centros educativos de secundaria y primaria, por grupos excursionistas, etc.; exposiciones (Vilafranca, Iglesuela del Cid, y Vinaroz) y ferias (Vilafranca, Morella, Cantavieja); Museo de la Piedra en Seco; Taller de Empleo, "Vive la Piedra, Trabájala"; inventario de las casetas de piedra en seco del término de Vilafranca; premios y concursos (Concurso de Maquetas de Piedra

---

<sup>15</sup> Responsable del Museo de la Piedra en Seco y Técnico de Turismo del Ayuntamiento de Vilafranca. [guillemmm@hotmail.com](mailto:guillemmm@hotmail.com)

en Seco); actividades deportivas; establecer lazos de unión con otras entidades (Estivella, la Fatarella, Enguera); restauración de construcciones de piedra en seco; etc.

## PROTECCIÓN DE LA PIEDRA SECA EN LA IGLESUELA DEL CID (TERUEL)

Javier Ibáñez González<sup>16</sup>

Para conservar la piedra seca se vienen realizando desde hace varios años distintos tipos de actuaciones que empezaron por declaraciones institucionales sobre el reconocimiento del interés cultural que supone ese patrimonio y la necesidad de su protección, y distintos eventos para su estudio, conocimiento y divulgación.

Estas actuaciones lograron que las administraciones públicas reconocieran el extraordinario valor que supone el patrimonio cultural de la piedra seca en la formación del paisaje del territorio, y que debían estudiarse fórmulas para su protección y pervivencia.

Para su protección los instrumentos legales existentes son los contemplados en la legislación urbanística y de patrimonio cultural.

La legislación urbanística puede proteger la piedra seca en el ámbito de los planeamientos urbanísticos municipales que abarcan la totalidad del territorio de sus términos, o bien de forma más concreta en planes especiales para la protección de una parte de su territorio.

La legislación de patrimonio cultural permite proteger elementos aislados o conjuntos de ellos mediante su declaración como Bienes de Interés Cultural que lleva implícita la necesidad de prever medidas para su conservación.

En el caso de La Iglesuela del Cid, la declaración en el año 2002 de la “Arquitectura de la Piedra Seca” como Bien de Interés Cultural en la categoría de Conjunto de Interés Cultural como Lugar de Interés Etnográfico, ha implicado la elaboración del Plan Especial de Protección, adaptado a la legislación de patrimonio cultural, para la salvaguarda y conservación de los distintos elementos que conforman el paisaje de la arquitectura de la piedra seca cuya tramitación administrativa acaba de iniciarse.

## FORMACIÓN Y CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DEL PAISAJE DE LA PIEDRA SECA DE LA IGLESUELA DEL CID (TERUEL)

Javier Ibáñez González<sup>17</sup>

El paisaje de la piedra seca de La Iglesuela del Cid se empieza a fraguar en el último cuarto del siglo XVIII, desarrollándose a lo largo del siglo XIX y primera mitad del XX. Su formación obedece a dos procesos convergentes, derivados de la expansión demográfica: el reparto y “*rompimiento de baldíos*” pertenecientes al concejo; y la autorización del cerramiento de heredades, en detrimento de la alera foral y otras fórmulas de aprovechamiento ganadero de carácter comunitario y supracomunitario. Paulatinamente, se pondrán en explotación agrícola suelos muy pedregosos y poco profundos, que anteriormente habían sido zonas de pasto, construyéndose decenas de kilómetros de tapias de delimitación, numerosos aterrazamientos agrícolas y grandes pedreras. Es posible que el proceso alcanzase su momento álgido entre 1842 y 1877, periodo en el que se duplica la población del municipio. En una fase más avanzada se edificaron más de 360 “chozos” o casetas cubiertas con falsa cúpula por aproximación de hiladas, la mayor parte de los cuales podrían corresponder al periodo 1900-1960.

A partir de los años 60, la pobreza de los suelos, el éxodo rural y las dificultades para mecanizar buena parte de estas tierras ocasionó el cese paulatino de su explotación agrícola. A partir de ese momento la falta de mantenimiento de las estructuras de piedra seca deriva en su paulatino deterioro, frenado parcialmente a partir del años 2008 gracias al desarrollo de talleres de empleo organizados conjuntamente con Villafranca del Cid.

---

<sup>16</sup> Qualcina. Arqueología, Cultura y Patrimonio. [qualcina@gmail.com](mailto:qualcina@gmail.com)

<sup>17</sup> Qualcina. Arqueología, Cultura y Patrimonio. [qualcina@gmail.com](mailto:qualcina@gmail.com)

El 22 de enero de 2002 el Gobierno de Aragón declara Bien de Interés Cultural a la *Arquitectura de la Piedra Seca de La Iglesuela del Cid*. En el año 2007 se inician los trabajos de Inventario de la Piedra Seca destinados a la elaboración del Plan Especial de Protección de la Piedra Seca, que incluye casi 1.400 bienes.